



Acto de graduación Facultad de Enfermería – Universidad de Navarra

30 de mayo 2025

Promoción de grado LVXIII

Discurso de Ana Choperena, Decana de la Facultad de Enfermería

Autoridades académicas y compañeros de Claustro,

Familias y amigos de los nuevos graduados,

Queridos graduados,

En este día singular, colmado de significado y memoria, nos congregamos en torno a una celebración que trasciende lo académico. Acompañamos con solemnidad a quienes culminan su formación en el Grado de Enfermería y se disponen a abrazar, con madurez y entereza, una profesión que exige compasión, rigor y audacia.

Este año está revestido de una resonancia especial: nuestra Facultad de Enfermería conmemora su septuagésimo aniversario. Setenta años de labor ininterrumpida, de entrega generosa, de formación rigurosa al servicio del bien común. Setenta años de historia que son fundamento y promesa de futuro. Por eso, hoy no solo celebramos el término de una etapa académica, sino también el testimonio vivo de una institución que ha sabido permanecer fiel a su esencia a lo largo del tiempo.

Queridos graduados: habéis transitado un itinerario exigente a través de vuestro estudio, la práctica clínica, y el contacto directo con la fragilidad humana. Os habéis formado no solo para conocer, sino para comprender; no solo para realizar, sino para observar; no solo para oír, sino para discernir. La Enfermería es, ante todo, un acto profundamente humano; un ministerio silencioso en el que se honra a la vida y se acompaña al dolor; se ejercita la ciencia y se fortalece la conciencia.

Al recibir hoy vuestros títulos, no solo obtenéis una credencial académica; os convertís en custodios de una tradición de excelencia que esta Facultad ha cultivado a lo largo de

setenta años. Lleváis con vosotros la impronta de una formación integral, que os ha preparado para enfrentar los desafíos del sistema sanitario con solvencia técnica, pensamiento crítico y una inquebrantable vocación de servicio. Sois la promesa cumplida de nuestra misión institucional y la garantía de que el espíritu que nos anima perdurará.

Por eso, os exhorto a que nunca olvidéis la propuesta que os hemos realizado desde la Facultad en estos cuatro años: la Enfermería no solo es una profesión y una disciplina; es un modo de vida, un enfoque que alimenta la calidad de vuestra mente y el valor de vuestro corazón, es decir, el deseo profundo de salvaguardar la sabiduría y la voluntad para seguir vuestras pasiones. Porque ser enfermera, compromete.

El día que hoy nos congrega se erige como una ocasión propicia no solo para la celebración, sino también, y de manera fundamental, para la profunda reflexión y el elocuente agradecimiento por los favores recibidos; agradeced a vuestros padres, cuya presencia ha sido vuestro sostén silencioso, la paciencia perseverante y el ánimo constante; *gracias por confiar en nosotros, este logro también es suyo*; agradeced también a vuestros profesores, cuya tarea, tantas veces invisible y siempre exigente es la raíz de vuestra verdadera transformación; *habéis sabido sembrar en estos jóvenes amor al conocimiento y rectitud*; y reconoced también la labor de todos los profesionales que conforman la Universidad de Navarra, que hacen de lo cotidiano momentos de excelencia y cuidado, con suma delicadeza, esmero y finura.

Es de justicia recordar, del mismo modo, a los donantes que apoyan a la Universidad. Somos fruto de una cadena de generosidad, tantas veces discreta y anónima, que ha hecho posible que, año tras año, sigamos abriendo nuestras puertas a nuevas generaciones de estudiantes. Por eso podemos decir que la donación y el agradecimiento forman parte de nuestra cultura. Como dice nuestra rectora, en este tiempo, en el que a veces sobreabundan las voces desesperanzadas, necesitamos celebrar el compromiso y la generosidad.

Hoy se cierra un ciclo. Pero ante todo se inaugura una misión. El mundo os necesita: jóvenes como vosotros, persiguiendo los grandes ideales, y decididos a afrontar los tiempos con valentía. No rehuáis el desafío. No perdáis el candor de vuestra juventud. Se trata de no conformarse, de mantener una labor acumulativa, que se profundiza y se amplía cada vez que dais lo mejor de vosotros. Los actos de servicio impactan y elevan a los pacientes, a sus familias y a las comunidades; ayudan a extender las oportunidades y

contribuyen al impulso de la sociedad, que percibe, en jóvenes comprometidos como vosotros, la verdadera cara de una enfermera: arrojo, erudición, y el poder de los principios.

Necesitamos vuestra audacia, vuestro entusiasmo y vuestro vigor; que actuéis como hombres y mujeres libres y responsables, capaces de buscar, descubrir y personificar las verdades más nobles y los valores por los que merece la pena vivir.

Con la profunda emoción que este doble acontecimiento suscita, y en nombre de toda la comunidad que conforma esta Facultad, os transmito nuestra más sincera y efusiva felicitación. Gracias por ser parte de esta historia que hoy celebra sus setenta años. No olvidéis que la Universidad de Navarra seguirá siendo vuestro hogar intelectual; aquí encontraréis siempre un sitio al que volver.

Que el porvenir arrebolado al que ahora os asomáis, esté colmado de conocimiento, de entrega y de luz.

Muchas gracias.